



AGENDA CONFIDENCIAL



POR LUIS SOTO
@LUISSOTOAGENDA

"Anarco punks" y encapuchados

En la mañana del sábado 1 de diciembre de 2012, cientos de vándalos enmascarados se apostaron

en varios sitios del Centro Histórico de la ciudad de México y en los alrededores de la Cámara de Diputados en San Lázaro —donde Enrique Peña Nieto rendiría protesta como presidente de la República—, "indignados" por lo que llamaron "imposición" del nuevo mandatario federal.

No hubo muertos, aunque sí heridos, y el saldo de las violentas acciones se redujo a daños al mobiliario urbano, destrucción de negocios privados y saqueo de mercancías.

El ataque masivo de los anónimos indignados —"anarco-punks"— duró más de dos horas, mientras dos agrupaciones: La Policía Federal en San Lázaro y la policía de la ciudad de México en la Avenida Juárez y en Paseo de la Reforma, se limitaron a "resistir" sin hacer una sola detención durante ese prolongado lapso.

De manera extraña, la aprehensión de algunos supuestos responsables —menos de un centenar— llegó mucho después de los hechos, y en la mayoría de los casos se trataba de gente inocente.

Todos los detenidos fueron puestos en libertad, pero los verdaderos culpables de las agresiones siguieron en el anonimato.

Los policías no lograron justificar las no-aprehensiones de delincuentes, y nunca se supo el estado de las investigaciones realizadas por las autoridades.

El jueves pasado, un grupo de vándalos se incrustó en la marcha al Zócalo para conmemorar el 2 de octubre, y agredió a un centenar de policías que terminaron en algunos hospitales, además de causar destrozos en varios inmuebles y saquear negocios.

Después de los hechos ocurridos la presidenta Claudia Sheinbaum se preguntó el lunes pasado: ¿De qué sirve esta violencia? ¿A quién le sirve? ¿Qué buscaba este gru-

po que lleva cubierta la cara? ¿Qué buscan? ¿Por qué hacen estas manifestaciones en una ciudad de plena y absoluta libertad? ¿Qué buscaban? ¿Un enfrentamiento —desde mi punto de vista— con la policía, "un 2 de octubre"?

¿Buscaban una posible respuesta de la Policía de la Ciudad? Para que dijeran: "Hay un régimen represor que reprime estudiantes en un 2 de octubre."

O querían decir: "Bueno, el gobierno de la Cuarta Transformación es igual que el gobierno del '68, reprime".

Aprovecho la oportunidad para felicitar a los policías que resultaron heridos y a los que resistieron las provocaciones por su valentía y por la con-

tención, "la verdad, es increíble cómo contuvieron, sin caer en ninguna provocación, con heridas personales", afirmó.

Y prometió lo mismo de siempre: Identificar a los culpables para actuar legalmente, no sin antes subrayar que "es muy importante que la Policía de la Ciudad no haya caído en esas provocaciones; porque, de haber caído en la provocación, entonces le hubieran alimentado toda esta narrativa que traían para ese día", la del gobierno represor.

A pregunta expresa de que si el sistema de inteligencia y contrainteligencia de su gobierno no tiene indicios de quiénes financian este grupo y de quiénes son para quizá desactivarlos antes, la primera mandataria respondió: Tiene que abrirse una investigación... no es así de, por inteligencia, sino tiene que abrirse por parte de la Fiscalía de la Ciudad de México, que ya se abrió, y a partir de ahí hacer las investigaciones".

En pocas palabras nunca se va a saber quiénes eran y qué querían los encapuchados, sospecha la ciudadanía.

Es legítimo preguntarse si estamos nuevamente en presencia de un grupo de jóvenes delincuentes entrenados para provocar disturbios, quienes, como en otras ocasiones, se beneficiarán de la sorprendente inacción policiaca que no movió un dedo para detenerlos in fraganti.

El jueves pasado, un grupo de vándalos se incrustó en la marcha al Zócalo para conmemorar el 2 de octubre, y agredió a un centenar de policías que terminaron en algunos hospitales, además de causar destrozos en varios inmuebles y saquear negocios